

## ¿Crecer hasta romper la casa?

**Araceli Caballero**

**H**ace unos meses, el Gobierno sacó de su chistera la ley de economía sostenible. Y algunos y algunas nos frotamos las manos de gusto (y los ojos de incredulidad). Sólo unas semanas después, profetizó que en breve volverá el crecimiento a nuestras (sus) cuentas. Y fruncimos las cejas y nos lavamos las orejas por si no habíamos oído bien. ¿En qué quedamos? O sostenible o crecimiento. Lo insostenible es precisamente medir el desarrollo en términos de crecimiento. Porque nuestro inefable Gobierno no se refiere a aumento del bienestar, de los índices de salud o educación, de los indicadores de igualdad, de justicia, de felicidad. No. Crecimiento de ese tótem que (aún) es el producto interior bruto (PIB), que poco responde a indicadores de bienestar, etc.

¿Crecimiento hasta dónde? Hasta romper la casa, porque, una vez que te convences de que eso te hará feliz, te envías y siempre quieres. O empezamos a poner en cuestión esta felicidad cuantitativa, o un día se nos caerá una viga en la cabeza. Serge Latouche, el nombre más conocido del decrecimiento, decía hace unos años en una entrevista que, «de seguir creciendo al 2% anual, en el año 2050 la humanidad necesitaría ya explotar ¡30 planetas! como la Tierra para sostener tal crecimiento». Y Tierra no hay más que una.

El decrecimiento es un movimiento que pone en cuestión que desarrollo signifique crecimiento (en términos de PIB) y alerta sobre lo insostenible del sistema. No se trata de cambiar «si crecemos seremos felices» por «si menguamos seremos felices». Se trata de cambiar los objetivos. Si los objetivos de las políticas económicas se orientan a producir lo necesario y a que cada persona tenga a acceso a lo que como tal le corresponde, sin poner en peligro que las generaciones futuras disfruten de lo necesario y sin destruir el planeta, la cosa ya cambia.

Cambiar las políticas económicas, pues. Y las personales. Decrecimiento es resistencia, tomar la iniciativa para adoptar una manera más humana de vivir. En definitiva, preferir ser felices a ser gigantes. ■



## Pida ya las tapas para este año Podrá encuadernar Noticias Obreras

P.V.P.: 4€\*

El sistema de encuadernación no requiere cortar ni pegar.  
Simplemente hay que insertar cada ejemplar  
en un soporte que viene unido a las tapas.

*\*Hasta agotar existencias.*

